

SUTONDOAN

*Sutondoan sulamek
enborra dute besarkatzen,
azken hilabeteotan pilatutako
nekeak ditu lurruntzen,
ene gorputz ahitua
kemenez biziberritzen.
Kanpoan udaberria omen da,
baina udaberria berantiarra da
gure mendietan
ta zeruaren urdina, engainagarria.
—oraño mendi-kasketan elurraren zuria—.
Sutondoan sulamak zenbatzeko lan ezinezko
naiz murgiltzen;
eguerdía da, ta gaur
sagardoaren txinpartaren bizia
partekatuko dugu
—edo, nahiago baduzu, poema hau—
aspaldiko partez, sutondoan.*

159



**Jiménez Reinaldo,
Jesús**

(Tudela, 1962)

Nació en Tudela en 1962. Se licenció en Filología Hispánica y se diplomó en Lengua Inglesa por la Universidad de Zaragoza. Reside en Rivas Vaciamadrid (Madrid) desde 2002, donde ejerce como profesor de Lengua Castellana y Literatura en un instituto de enseñanza secundaria.

Es autor de relatos, poemas, teatro y artículos de periódico, aunque ha centrado su producción literaria hasta el momento en los géneros lírico y narrativo.

En 2002 publicó en Madrid el poemario *La mística del fracaso*, al que el poeta y crítico Manuel Rico saludó como un libro denso y ambicioso que indaga en el límite, que se adentra en la frontera en la que el ser humano intenta sobrevivir y explicarse recurriendo a los sueños. El libro y su autor han merecido la atención de críticos como el norteamericano Robert Simon, de la Universidad de Kennesaw (Atlanta).

En 2010 publicó su segundo poemario, *Los útiles del alquimista*, con la Fundación María del Villar Berruezo de Tafalla. Se trata de un libro no menos ambicioso en el que el sentimiento amoroso y la celebración del paisaje se erigen como protagonistas de un sustrato existencial, agnóstico y profundamente clásico. Dividido en cinco secciones aunadas por el título y enmarcadas por un autorretrato y una coda, en él "Es de altanería" canta la plenitud del amor, "Juegos de amor en el espejo" enfrenta el dolor del autoconocimiento, "Veinte días de julio" indaga en la muerte como proceso y "Solitario cardumen del deseo" ahonda en la necesidad humana de conocimiento: el alquimista los amolda, aquilata y quintaesencia.

160

Ha recibido más de sesenta premios literarios, entre los que destacan: de poesía, "Ángel González" (Oviedo, 1988), Certamen "Castillejo Benigno Vaquero" (Pinos Puente, 2002), Certamen "Villa de Ermua" (2003), Premio de Poesía "Duck Fin" (Vigo, 2007), Premio Internacional de poesía "Jaime Gil de Biedma y Alba" (Nava de la Asunción, 2008), Certamen de Poesía "Miguel Hernández" (Rosal de la Frontera, 2009), Concurso Nacional de Poesía "Poeta de Cabra" (Madrid, 2013); de cuentos, "Ciudad de Arguedas" (1996), Premio "Navarra" (Tudela, 2001), Certamen "Ateneo Cultural 1º de Mayo" (Madrid, 2005) y Certamen Literario de Relato Corto Ciudad de Tomelloso (2013); de cartas de amor, Certamen de Leioa (2009) y Concurso de Calafell (2010); y de teatro, Certamen de Teatro Mínimo Rafael Guerrero (Chiclana de la Frontera, 2011).

Fue el compilador de la antología de poesía española *Al aire nuevo* para la editorial mexicana Desierto (San Luis Potosí, 2001). Colabora habitualmente con la editorial Vicens Vives (Barcelona) en la edición didáctica de clásicos literarios, para la que ha realizado la traducción y actividades didácticas de libros de Esopo, Hugh Lupton, Horacio Quiroga, Mino Milani, Alejandro Dumas, Peninnah Schram y Arthur Conan Doyle.

Desde 2011 dirige el blog literario "Cristales rotos (en el Edén)".

EL POETA RECUERDA A MARISICA Y SIENTE NOSTALGIA DEL
SABOR DE LAS PIPAS EN LA GASOLINERA DEL PUEBLO

*A Marisica le gustaba ir al cine,
dar besos en la boca,
comer pipas sentada en el banco de la plaza...*

*Marisica dormía en su cama de nieve
abierta de muslos hacia las estrellas.
La noche tenía una velocidad doble
que ponía piernas largas a Johnnie Walker.*

*Mientras los ovnis surcaban los cielos
desde España a Cabo Verde
y en las últimas tabernas sonaban el Gabinete Caligari
y las mornas de la saudade de Cesaria Évora,
Marisica se cocía en el zumo de tomate
de sus sábanas adolescentes.*

*Dormía, tal vez imaginaba, el oscuro pelaje de la noche,
las cornadas de los toros de lidia en plazas montaraces,
el sonido del embrague en la trasera de la gasolinera,
la flor de la pasión,
pétalos cayendo en su cama desde las estrellas.*

*Me gustaba besarle los labios, mientras dormía,
y buscar los restos de las pipas en su boca,
mezclados con el brebaje de malta.*

*De tal secreto,
solo me queda la nostalgia
y un sabor de pipa amarga
que a menudo se atraviesa en las noches de insomnio.*

161



Jover,

Paco

(Valladolid, 1930)

Saludos a todos. Me llamo Paco Jover, nacido “fuera puertas”, felizmente afincado en Navarra desde hace cincuenta años: acudo complacido al requerimiento de mi estimada Consuelo Allué, que amablemente me incluye entre los navarros que han publicado un libro de poesía. En rigor, no es tal, sino tan solo un libro de versos y no lo he publicado, sino simplemente impreso en edición no venal de cien ejemplares agotados, destinado a familiares y amigos.